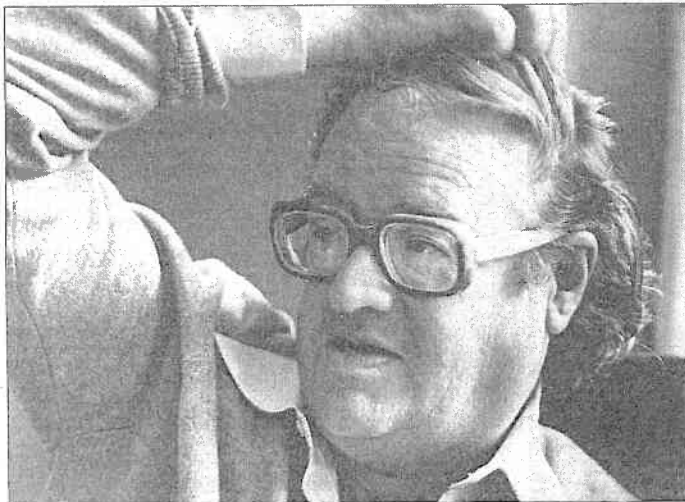


GALERÍA DE IMPRESCINDIBLES / 308

MANUEL HIDALGO



El escritor John Mortimer (1923-2009), creador del personaje Horace Rumpole, en 1977. / CORBIS

JOHN MORTIMER

'Un paraíso inalcanzable' recupera al escritor británico

El humor mordaz

Es cierto que hay escritores muy aclamados en sus países que no traspasan bien las fronteras. Pero no es normal que uno de esos escritores proceda de una nación tan potente culturalmente como Gran Bretaña y que haya sido, además, tan extraordinariamente popular en su país. Cuando John Mortimer falleció, hace cuatro años, fue despedido por la prensa inglesa como una auténtica gloria nacional. En España apenas si habíamos olfateado una de sus novelas, *Un verano de alquiler* (1988), editada por Planeta dos años más tarde.

La edición por Libros del Asteroide de *Un paraíso inalcanzable* -128 años después- permite ahora el conocimiento de Mortimer a través de su mejor novela, el arranque de la trilogía dedicada al impresentable Leslie Titmuss, político conservador y paradigma del *thatcherismo* que el escritor -joven comunista y veterano izquierdista- tanto combatió, antes, eso sí, de echar pestes sobre Tony Blair. El éxito de la novela se multiplicó por mil al adaptarse inmediatamente a una serie de televisión de 11 capítulos.

Por esas fechas, John Mortimer -hijo de un conocido abogado que se quedó ciego y siguió visitando la toga muchos años- acababa de dejar su propia y exitosa carrera como abogado, iniciada tras estudiar leyes en Oxford y dedicada -aparte de a defender a asesinos en más de una ocasión- a pelear en favor de la libertad de expresión en litigios muy conocidos, en los que sus clientes -desde la actriz porno Linda Lovelace al grupo punk The Sex Pistols- estaban acusados de pornografía, obscenidad o blasfemia.

Pero Mortimer había publicado su primera novela en 1947 y, antes de abandonar los tribunales, se había labrado una amplia fama como escritor no tanto por sus novelas como por sus piezas teatrales -readaptadas a otros medios- y sus guiones para la radio y la televisión. Como en *Un paraíso inalcanzable*, el humor corrosivo y la despiadada crítica sociopolítica eran su santo y seña, sin olvidar -como también sucede en

esta novela- su vitriólica mirada a las relaciones familiares y de pareja.

En 1975, Mortimer accedió a la cima de su popularidad con la creación, para una serie de la BBC (*Rumpole of the Baley*), del personaje del estrambótico abogado Rumpole, inspirado en su padre y especialista en causas perdidas. La serie continuó durante años y años en Thames TV y abrió paso a un montón de novelas sobre Rumpole que inevitablemente tuvo que escribir Mortimer.

El padre ya le había servido al escritor como modelo, a principios de los 60, de la comedia autobiográfica *Viaje alrededor de mi padre*, que nació para la radio y que, durante casi 20 años, tuvo sucesivas adaptaciones a la televisión y al teatro, con intérpretes como Alec Guinness y

UNO DELANTE

>>'La mejor oferta'. Intriga, psicopatología, erotismo, lujo y arte son los ingredientes precocinados para el logrado intento de Giuseppe Tornatore de fabricar un nuevo 'best-seller' cinematográfico, cine de 'qualité' -ahora se usa menos esta expresión- para amantes del vacío bien envuelto en brillante celofán con cintas de colores. Muy bien rodada, el actor Geoffrey Rush compone su personaje con las dotes para el lucimiento que le son habituales. El arranque captura e interesa, pero no hace falta demasiado tiempo para sentir que estamos ante un guión tan bien armado como superficial, ante un juego esnob que, más allá de hipnotizarnos -si picamos-, no nos ofrecerá ninguna sustancia verdadera. Debemos franquear zonas de aburrida expectación para merecer la sorpresa que ponga la guinda a un pastel de diseño.

Laurence Olivier. Si hay alguien que ha podido olvidar la serie *Retorno a Brideshead*, sobre la novela de Evelyn Waugh, habrá que recordarle que su guionista fue John Mortimer.

Mortimer escribió al menos media docena de guiones de cine. El primero -en colaboración con Truman Capote-, para *iSuspense!* (1961), la gran película de Jack Clayton. El último, para una de las mejores películas de Franco Zeffirelli, *Té con Mussolini* (1999). En sus inicios, una obra maestra absoluta del terror psicológico: *El rapto de Bunny Lake* (Otto Preminger, 1965).

Aficionado a los buenos licores y manjares, Mortimer -que se autodefinía de coña como «socialista de champán»- tuvo una agitada vida amorosa que le llevó a ser padre de ocho hijos -uno secreto, incluso para él, hasta que dejó de serlo- con tres mujeres distintas, si bien sus romances fueron incontables.

Las infidelidades del uno y de la otra -que no se quedaba atrás- acabaron con su matrimonio con la periodista y escritora Penelope Fletcher, cugina, a la sazón, de *El rapto de Bunny La-*

Fundó con Ian McEwan y Harold Pinter el Grupo del 20 de Julio, destinado a echar del poder a Thatcher

ke. Se casaron en 1949 y tuvieron dos hijos. Ella estaba divorciada y aportó al matrimonio otros dos hijos, fruto, eso sí, de sus anteriores relaciones extraconyugales. Antes de que su unión volara por los aires, Penelope escribió un libro inspirado en las aventuras extramaritales de ambos, *Siempre estoy sola* (1963), que su común amigo Jack Clayton llevó a la pantalla con guión de Harold Pinter e interpretación de Anne Bancroft. Antes también de su estruendoso divorcio, John y Penelope escribieron juntos un libro de viajes. Después de la tormenta, quedaron tan amigos.

Y John se volvió a casar, en 1972, con otra Penelope (Gollop, en este caso), con la que tuvo otros dos hijos y con la que vivió hasta su muerte.

Pero héte aquí que, en 2004, Graham Lord escribió una biografía sobre John Mortimer titulada *El abogado del diablo*. El escritor se enteró entonces de que era padre de otro hijo, engendrado más de 40 años antes en el curso de una breve relación con la actriz Wendy Craig, que también estaba casada -el marido dio su apellido al niño- y era 11 años más joven que él. Mortimer no dudó en comunicar a la prensa su alegría ante el notición. En ese momento, ya habían muerto el marido de Craig y la primera Penelope de Mortimer, quien en su día llegó a conocer el *affaire* -aunque no su resultado- y montó debidamente en cólera.

Cuando Mortimer conoció su antigua y nueva paternidad tenía 81 años. Siempre más bien feo y ahora desdentado y en silla de ruedas, el rostro de John Mortimer reflejaba perfectamente su indeclinable humor y su azarosa y placentera vida, digamos que británica a más no poder. El viejo izquierdista libertario y eterno hedonista había sido nombrado Sir por la reina Isabel en 1998 y se confesaba partidario de la monarquía y entusiasta de la caza del zorro. Además, con su segunda Penelope, decía ser un convencido de las ventajas de la fidelidad.

John Mortimer murió en enero de 2009 de un derrame cerebral en su casa de Turville Heath. Muy atrás quedaban las viejas conspiraciones. En el verano de 1986, en la época de la aparición de *Un paraíso inalcanzable*, John Mortimer había fundado -con Ian McEwan y Harold Pinter, entre otros- un grupo destinado a echar del poder a Margaret Thatcher. Los ilustres conjurados se llamaron a sí mismos Grupo del 20 de Junio, evocando, entre risas, el Grupo del 20 de Julio, esto es, a los conspiradores que tramaron el fallido asesinato de Adolf Hitler en 1944.

La Mar de Músicas

O'Connor: «No me siento una artista rebelde»

JAVIER HERRERO (Efe) / Madrid
Sinead O'Connor, la indómita artista irlandesa, la del pasado tormentoso, los cuatro matrimonios, las declaraciones incendiarias y la que hace más de 20 años conmocionó al mundo al romper una foto del Papa ante una audiencia televisiva millonaria, declara que no se ve «como una persona rebelde».

«Buscar respuestas no es rebelde», defiende la intérprete de *Nothing compares 2 U*, que lamenta los análisis superficiales que catalogan así a quien, «quizás, actúa de determinada forma por frustración o desesperación». Hoy, la artista sobre en Cartagena (Murcia) el festival La Mar de Músicas con un concierto único en España. Llega en uno de los momentos más estables y dulces de su vida, después de la crisis que en 2012 la obligó a cancelar su gira mundial por un trastorno bipolar.

«Me siento fenomenal», asegura a Efe, en la que cuenta que ese trastorno es parte de ella, que siempre ha sentido sus síntomas pero que «lo difícil era aceptarlos». No culpa a su enfermedad de ninguno de los abruptos de su carrera. «Siempre he hecho lo que he querido, incluidos los errores gordos», afirma.



Davinia Pelegrí en portada.

Publicación / Gentes

Davinia Pelegrí, esta semana en 'Yo Dona'

EL MUNDO

La top española Davinia Pelegrí protagoniza la portada de la revista *Yo Dona*, que se entrega este sábado junto a EL MUNDO. Pelegrí muestra las últimas tendencias en trajes de baño, asequibles además para todos los bolsillos. Este número viene cargado, además, de decenas de ideas para pasar unas vacaciones a precios mini, tanto en moda, como en cosmética y en viajes. La actriz Patricia Vico y la realizadora Gracia Querejeta debaten sobre los hombres y las tareas del hogar. ¿Colaboran más ahora que hace unos años? Además, habla Carolina Herrera, más auténtica que nunca.